

Conferencia Instituto Chileno Francés

Independientemente si compartimos el diagnóstico implícito en el libro, los quiero invitar a realizar la reflexión que de ahí emerge.

Sin duda, el tono de lo descrito es más bien pesimista y la pregunta que emerge es acerca de cuál es la salida que se propone.

Si bien el libro no busca dar respuestas, sino más bien tiene un carácter eminentemente descriptivo queda la sensación de que hay una reflexión pendiente.

Y es precisamente lo que hemos iniciado y esperamos de Uds su mejor colaboración, pues en foros como este pueden surgir aportes a una investigación acerca de las características que le serían inherentes a la cuestión política en una sociedad sobre determinada por "La Concepción Tecno Económica del Tiempo", si es que la hubiese.

El análisis pretendemos hacerlo desde la perspectiva que entendemos como la "PPE", vale decir intentaremos integrar lo filosófico con lo económico y lo político, lo cual no sugiere postergar por ejemplo lo histórico, ni lo sociológico, pero principalmente serán dichas disciplinas del saber las que guiarán esta reflexión .

Para comenzar y con el ánimo de determinar los límites también en términos temporales, creemos que debemos fijar el acento en aquel periodo de nuestra historia, donde aún podemos encontrar aportes directos a través de los ahora cada vez menos sobrevivientes que hayan estado o estuvieron y están involucrados en las decisiones políticas relevantes en el último siglo en nuestro País. Esto nos remite al periodo que va entre el gobierno de Frei Montalva y el actual. Coincide además con un periodo extraordinariamente valioso si es que lo miramos en función de las diferentes visiones de mundo que intentaron hacer lo suyo en nuestra experiencia cotidiana ,así como el contexto histórico-político a nivel internacional en el cual todo esto se develaba.

No queremos creer que estamos frente a una nueva guerra fría, pero sin duda el escenario político internacional nos da claras señales que la lucha por imponer modos de vida y de orientación económica aún no termina. Bastaría con echar un vistazo al Medio Oriente y a la propia Latinoamérica para comprender quién o quiénes están tras los intentos de desestabilización de gobiernos y culturas.

La tesis que intentaremos explicar es entonces si el modelo chileno de desarrollo económico, aplicado en los últimos años en situaciones de plena democracia, en total dictadura y hoy por hoy en una democracia protegida, basta con ver el rol del CDN en las reformas aprobadas por el Congreso para probar este acierto, ha logrado integrar la reflexión política, filosófica y económica suficiente para que podamos nutrirnos de la síntesis pertinente?.

Como la respuesta es obvia, deberíamos intentar entender los porqués y tal vez a su través sacar algunas conclusiones.

Podemos considerar que las preguntas más elementales de la filosofía política están medianamente claras en nuestra sociedad?. Creemos que los ¿quién consigue qué? y ¿Quién lo dice? ¿Es una discusión acabada?

Por otro lado uno suele escuchar el debate sobre el rol del Estado como ente garantizador de todos los bienes de una sociedad de humanos, y si bien las expresiones más anarquistas tienen poco espacio en la actualidad, vale decir ya no hay muchos que discutan

acerca de lo indispensable del Estado y su institucionalidad. Pero sigue pendiente la tensión entre más o menos Estado o si ha de ser el rol estrictamente subsidiario.

Es evidente cuanto permea esto en el debate actual sobre la necesidad de una nueva Constitución, a pesar que lo que debería primar es la urgencia de actualizar la Democracia y superar los enclaves autoritarios que aún rigen nuestra convivencia.

Ahora toda vez que hablamos de democracia debiéramos entender que el poder político se debe al pueblo y mejor representarlo debería ser su único objetivo. Es esto suficientemente claro en nuestra realidad cotidiana. Más aún después de haberse transparentado un sin número de malas prácticas que generan la razonable inquietud de al servicio de quién están efectivamente los políticos y como es que la relación entre el dinero y la política está resuelto.

Un análisis aparte me parece será necesario agregar, pues toda vez que se habla del poder de las redes sociales queda la pregunta de qué forma integrarlas a la toma de decisiones. Parece ser un tema de gran relevancia pero aun fuera de la institucionalidad.

Ahora bien, todas estas cuestiones extraídas del acontecer actual, han tenido mayor o menor importancia en el debate, pero es evidente que la sociedad como un todo le ha dado la espalda y se ha generado una peligrosa brecha que solo puede desestabilizar aún más la base democrática de un gobierno y sus instituciones.

Podemos preguntarnos si este proceso es algo nuevo en nuestra realidad. Y no solo hablo de Chile, pues si observamos los procesos electorarios en curso, nada puede ser más simbólico que lo que ocurre en EE.UU donde el electorado estaría obligado a dirimir entre candidato (Clinton /Trump) que muestran fuertes resistencia en una amplia base social. Similar suerte correrá el pueblo peruano dirimiendo por una Fujimori cuando aún las heridas del pasado reciente están sin cicatrizar.

Cómo es entonces que después de haber tenido en menos de 60 años experiencias políticas que cubren un amplio espectro de las visiones más emblemáticas, esto es desde un centro reformista como en Frei Montalva a una izquierda de corte marxista en lo de Allende y hasta un neoliberalismo extremo con Pinochet y luego un neoliberalismo cada vez más atenuado con Bachelet, no tenemos un modelo país robusto y consensuado donde todas y cada una de las experiencias y renuncias derivadas tuviesen cabida.

Surge entonces la necesidad de entender como es que hemos llegado a la tecno-economía como rector de nuestras vidas. Como hemos llegado al extremo individualismo que caracteriza nuestra convivencia cotidiana, como hemos llegado a entender la felicidad como el consumo, como hemos transformado el dinero en fin, como los valores tradicionales han perdido sentido dando paso a la sociedad a la carta (Bell), donde todo es fluidez, incluso en las relaciones sexuales lo cuantitativo reemplaza a lo cualitativo. Lo que vale es el éxito y eso medido en términos cuantitativos.

Será así de poderosa la intromisión de la economía en nuestras decisiones. ¿Cuánto de nuestra convivencia diaria es una simple lucha por superar el miedo a la escasez?. Mi esfuerzo cotidiano se logra entender como una transvaloración del valor de uso ?. cuanto pesa en mis decisiones lo simbólico que está tras el consumo de bienes y servicios?. En otras palabras , me siento identificado con el "homo economicus" de...

Pero en términos más generales la pregunta es en qué momento y porque la economía reemplaza a la política y lo podemos observar nítidamente toda vez que un emprendimiento empresarial supera la autoridad política y son las comunidades locales las que están actuando en defensa del medio ambiente.

Sentirme que estoy ganando o perdiendo tiempo es una forma normal,de pensar hoy por hoy, pero esto solo demuestra que incluso en esta "Concepción...",finalmente es el hombre el que termina transformado en un ente al servicio del sistema. Esta entendemos que es una forma moderna y más agresiva aún de enajenación.

Es un panorama desolador pero como dice Heidegger "en el extremo peligro..."y entonces debemos partir por comprender el problema y a su vez ser capaces de debatirlo para generar una mayor comprensión y difusión de sus alcances...

Agradecería sus comentarios.

Muchas gracias